



A1830

20/11/2003

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA RECEPCIÓN OFRECIDA A EMPRESARIOS IBEROAMERICANOS PARTICIPANTES EN EL FORO LATIBEX

Madrid, 20-11-2003

Muy buenas tardes a todos y muy bienvenidos a esta casa, que es su casa.

Yo quiero decir, en primer lugar, mi agradecimiento porque estén aquí y mi gratitud. También conozco muy bien lo que está siendo la evolución de Latibex. Como ha dicho nuestro amigo Antonio Zoido, conocimos desde el origen el nacimiento y el desarrollo de Latibex. Ha sido una gran idea y una gran iniciativa. Sé muy bien que ha crecido, sé muy bien su crecimiento, sé muy bien el número de empresas que ya participan y que es un número de empresas cada vez más creciente, y las palabras que acaba de decir el Presidente de la Bolsa de Madrid así lo corroboran.

Por lo tanto, primero, bienvenidos; segundo, enhorabuena por la tarea y enhorabuena por el éxito de Latibex; tercero, espero y deseo que esa enhorabuena y que esa iniciativa subsistan con los años, y cada vez adquiera más fuerza y más relevancia dentro de lo que significan los mercados de valores y, por supuesto también, la relación entre Europa e Iberoamérica, especialmente entre el mundo del euro e Iberoamérica.

Aprovechando estas circunstancias, quería simplemente comentarles tres cosas.

La primera es que, desde un punto de vista iberoamericano, acabamos de celebrar, como saben, la XIII Cumbre Iberoamericana en Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia. Ha sido una Cumbre que, en medio de lo que significan en estos momentos ciertas dificultades que están atravesando algunos países, especialmente Bolivia, de las cuales todos deseamos que salga con un fortalecimiento muy claro de sus instituciones democráticas, como en todos los países, porque el fortalecimiento institucional, las instituciones sólidas, el respaldo democrático, es absolutamente esencial para el futuro de todos y también, por supuesto, para el futuro iberoamericano... Los resultados de esa Cumbre con la creación de la Secretaría General Iberoamericana han sido también un paso, sin duda, irrelevante.

Eso quiere decir que el mundo iberoamericano, del cual Latibex es una expresión, que se materializa no solamente en cuestiones históricas y culturales, sino en una multiplicidad mucho más de lo que parece de relaciones en todos los órdenes (económicos, sociales, comerciales, académicas, universitarias, profesionales, de todo tipo), ha dado un salto cualitativo, sin duda, significativo importante.

En 1998 pudimos crear la Secretaría de Cooperación Iberoamericana para coordinar mejor los programas de cooperación que tenemos y cinco años después creamos la Secretaría General Iberoamericana que nos va a dar dos cosas, fundamentalmente: primera, una capacidad de mayor cohesión interna entre nosotros y, en segundo lugar, una capacidad de proyección hacia el exterior, de proyección internacional, aún mayor.

Este año tuvimos la satisfacción de contar con la presencia del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, que claramente nos animó a la creación de esta Secretaría General, cosa que hemos hecho. Por lo tanto, yo estoy absolutamente convencido de que el transcurso de los próximos años, desde el punto de vista de lo que son la solidez y la cohesión iberoamericana, va a ir aumentando. Es verdad que, evidentemente, hay dificultades de índole política y creo, como he dicho, que desde el punto de vista político tenemos que abordarlas con acciones que signifiquen fortalecimiento institucional y claro respaldo democrático de los Gobiernos y de las naciones iberoamericanas.

La segunda cuestión que quería comentarles es la cuestión de recuperación económica. Yo creo que estamos en unos momentos en los cuales se vislumbra una recuperación económica. Afortunadamente, España es un país que ha pasado, como ustedes saben muy bien, las fases más agudas de la crisis internacional creciendo muy por encima de la media europea, creando empleo y sin tener ningún tipo de alteraciones en su estabilidad, en su crecimiento y en su capacidad de desarrollo económico y social. No ha ocurrido así en otros países, somos bien conscientes de ello y hemos tenido que vivir en algunos países crisis, sin duda, muy importantes.

Yo creo que todos los datos disponibles apuntan a una recuperación económica general y eso también va a afectar al mundo iberoamericano. Cada país, evidentemente, va a partir de una base distinta, de una base diferente; pero yo creo que esa recuperación está sustentada sobre algo más que sobre indicios y, si mantenemos lo que significan las políticas macroeconómicas estables, si mantenemos los principios de reforma como elemento esencial del comportamiento económico y, al mismo tiempo, evidentemente podemos avanzar en todo un capítulo de apertura comercial que sirva precisamente a los países que más lo necesitan para su desarrollo, yo creo que daremos un salto importante.

Por lo tanto, hay que aprovechar esta recuperación económica, no hay que equivocar los fundamentos que van a llevar a economías sólidas y estables, y espero y deseo que eso se pueda consolidar también en el futuro. Y espero y deseo también que Latibex lo pueda comprobar en su actuación y en su quehacer cotidiano.

La tercera es una cuestión de carácter general, que yo creo que vale para todos. Yo soy muy partidario siempre de la estabilidad, de la estabilidad política y de la estabilidad económica, porque creo que sin estabilidad no hay fundamentos ni de tranquilidad política, ni de desarrollo económico y social. Esa estabilidad es una estabilidad que se mantiene en la solidez, fundamentalmente, como he dicho antes, de las instituciones y que da pie para que los Gobiernos, los países, las naciones, se concentren en las cuestiones importantes que son el progreso y el desarrollo económico de cada país.

Dicho de otro modo, yo no creo en las aventuras desde el punto de vista político, creo que en la estabilidad, y no creo, sinceramente que los Gobiernos deban caer en manos

de aventureros o en manos de personas que no dan las suficiente garantías desde el punto de vista de lo que significa la solidez institucional, la confianza institucional, y también, por supuesto, la estabilidad institucional.

Todos los países necesitamos estabilidad, España también necesita años de estabilidad, y yo espero y deseo que en todas partes eso sea tenido en cuenta, sea en la propia nación española, sea en cualquiera de las Comunidades Autónomas que forman e integran España, y que ésta, naturalmente, sea una regla que también sea aplicable a cualquiera de los países iberoamericanos.

Cuando hemos visto situaciones de inestabilidad política, hemos visto a países que se abocaban a las crisis y eso es indeseable. Por lo tanto, aquellos que desean hacer de su acción política una aventura al margen de los intereses generales deben saber que hay una gran mayoría que está dispuesta a mantener la estabilidad política e institucional al margen de cualquier aventura, porque en los Gobiernos, en las naciones, en las comunidades y en los países es bueno procurar que haya buenos gobernantes, pero es bueno que haya el menor número posible de aventureros.

Y a mí me agrada mucho que Latibex no sea ninguna aventura, sino sea una realidad cada vez más pujante, más floreciente y más creciente. Como eso se debe a ustedes, yo reitero mi gratitud y mi enhorabuena, y que sea para mucho tiempo y para muchos años.